

vertirá en un caos confuso: la distincion entre el vicio y la virtud será quimérica: las acciones mas nobles y los crímenes mas horribles serán iguales, ó por lo menos indiferentes: no habrá ley natural, no habrá conciencia, no habrá remuneracion; y Dios, bondad suma, poder infinito, y sabiduría increada, no será mas que un sér lleno de imperfecciones. ¡Oh, cuán consolador y cuán grato es oír la voz interior, y el sentimiento íntimo, que nos dice á todas horas, y nos recuerda en todas nuestras acciones, que hemos nacido para la eternidad!

J. J. PESADO.

## CONTROVERSA.

### INFLUENCIA

#### DE LAS ORDENES RELIGIOSAS EN LAS SOCIEDADES

Y NECESIDAD DE SU RESTABLECIMIENTO EN FRANCIA,

POR EL ABATE CLEMENTE GRANDCOUR, PRESBITERO DE LA DIÓCESIS DE BOURGES.

[Conclusion.]

#### CAPÍTULO VIGÉSIMO.

**De la accion del clero y de la accion de los seglares en la restauracion de las órdenes religiosas.**

El clero es el agente principal de que Dios ha querido servirse para civilizar cristianamente el mundo; es el gran motor destinado á dirigir al hombre en el desarrollo moral de su individuo; es la sal de la tierra y la luz del mundo, y, segun desconoce la alta mision que le está confiada, ó permanece fiel á ella, el mundo cristiano se abate ó se levanta. Las épocas gloriosas para la humanidad de diez y ocho siglos á esta parte, han sido aquellas en que el clero ha tenido mas ciencia y virtudes, así como los tiempos de crisis y de tempestades han sido los tiempos en que el clero faltó á sus deberes.

Los cuatro primeros siglos de nuestra era y los siglos XII, XIII, XIV y XVII fueron de grandeza y de gloria para la Iglesia, porque en ellos el clero fué celoso, puro, ilustrado, grande y generoso. Por el contrario, el siglo XII, en el Oriente, época en que el islamismo invadió la cristiandad del Asia, y los siglos X y XVI en Europa, fueron tiempos de calamidad y desastre para la Iglesia, porque en esos diversos periodos, el vicio, la corrupcion y la ignorancia habian entrado en el santuario é invadido una parte considerable de la misma Iglesia.

En todo tiempo es esencial que el clero sea incomparablemente el cuerpo mas ilustrado y virtuoso de la sociedad; puede carecer de riquezas y honores, pero es preciso que reine por el poder de las ideas, por la conveniencia y dignidad de las costumbres y por su accion continua y bienhechora sobre la sociedad: preciso es que, por medio de la